



APORTES

Seguridad Ciudadana como Política de Estado.

“LOS DESAFIOS POLÍTICOS ANTE LA
PROLIFERACIÓN DE LAS ARMAS DE FUEGO”

El caso de las armas livianas y pequeñas en la defensa del
ciudadano por Antonio Rangel Torres Bandeira.

**FRIEDRICH
EBERT 
STIFTUNG**

fesamericacentral.org

Guatemala . El Salvador . Honduras . Nicaragua . Costa Rica . Panamá

APORTES - fesamericacentral.

Seguridad Ciudadana como Política de Estado.

“LOS DESAFIOS POLÍTICOS ANTE LA PROLIFERACIÓN DE LAS ARMAS DE FUEGO”

EL CASO DE LAS ARMAS LIVIANAS Y PEQUEÑAS EN LA DEFENSA DEL CIUDADANO

POR ANTONIO RANGEL TORRES BANDEIRA.

CONTENIDO

Armas Livianas y pequeñas: un universo secreto	3
Conocimiento científico versus mitos arcaicos.....	3
El mito de la autodefensa	4
Como sensibilizar y concientizar la población	7
Las Alianzas	8
Movilización Popular.....	9
País legal, país real	10
Comisión Parlamentaria Contra el Tráfico Ilícito de Armas y Sub-Comisión de Control de Armas y Municiones del Parlamento Brasileño.....	10
Campañas de Canje Voluntario de Armas.....	11
Diálogo con los productores y comerciantes de armas, y las empresas de seguridad privada.....	12

Autor: **Antonio Rangel Torres Bandeira** desde 1999 es el Coordinador del Programa de Control de Armas de la ONG - VIVA RIO, fue Vice-Ministro de Bienestar del gobierno de Brasil (1986-87); Sub-Secretario de Cultura del gobierno de Rio de Janeiro (1987-88), Coordinador del proyecto “Ley Marco para el Control de Armas de Fuego y Municiones para América Latina y Caribe”, PARLATINO, 2007. Asesor del Parlamento Brasileño para la Subcomisión de Armas y Municiones (2007-actualmente) Consultor para la elaboración de la nueva ley de control de armas, el Estatuto del Desarme (2003) y Miembro de la Coordinación Nacional de la Campaña de Canje Voluntario de Armas, Ministerio de la Justicia de Brasil (2004/2005)

Las opiniones vertidas en este texto no necesariamente coinciden con las de las instituciones que lo auspician. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

Elaborado para la Representación de la Fundación Friedrich Ebert en Costa Rica por Antonio Rangel Torres Bandeira

"LOS DESAFIOS POLÍTICOS ANTE LA PROLIFERACIÓN DE LAS ARMAS DE FUEGO: El caso de las armas livianas y pequeñas en la defensa del ciudadano"

Armas Livianas y pequeñas: un universo secreto

Por décadas, el universo en que circulan las armas livianas y pequeñas ha estado oculto, lejos del conocimiento de los pueblos. Por dos razones principales. La primera tiene que ver con la relación histórica en el pasado entre armas y conflictos bélicos, lo que consideraba secreto de Estado la información considerada estratégica. La ausencia de guerras en nuestro continente en los últimos años y el creciente fenómeno de la violencia urbana protagonizada por el crimen organizado, narcotráfico y conflictos inter-personales, vinculan las armas pequeñas y livianas mucho más a esas actividades que a un hipotético e improbable conflicto bélico entre naciones en nuestro continente. Además, si las guerras tienen que ver con Fuerzas Armadas, la criminalidad y control ciudadano de armas son trabajo de investigación y represión policial y por lo tanto no se justifica que las Fuerzas Armadas sigan con exclusividad al frente de su control y fiscalización, lo que distorsiona su función de defensa nacional, e invade la competencia policial.

La segunda razón se explica por los grandes intereses involucrados en la producción y

venta de esos productos. Una actividad de millones de dólares, una actividad que no es siempre legal, ni tampoco legítima, una actividad muchas veces direccionada al lucro, muchas veces destinada a compradores criminales y terrorista, sin preocupación alguna con la seguridad pública que por supuesto tiene prioridad. En la Constitución de la mayoría de las naciones, la seguridad pública, la protección a la vida, viene primero y se sobrepone a los derechos económicos de los empresarios. Los principales responsables por parte del ciclo de vida del arma - producción, transporte, comercialización y depósito - muchas veces trabajan sin considerar el interés público, hasta actúan en complicidad y usualmente no tienen interés en actuar con transparencia, facilitando las informaciones para los organismos gubernamentales de fiscalización y para analistas independientes que trabajan por la seguridad pública. La información se queda con quien no desea hacerla útil y con quién no sabe proceder a su análisis con fines de seguridad pública, sino más bien de ganancia privada.

Conocimiento científico versus mitos arcaicos

La consecuencia es la falta de estudios científicos sobre el mercado de armas livianas, pequeñas y municiones, lo que tendrá dos graves implicaciones. Primera, que las autoridades públicas responsables por el combate al tráfico ilícito de armas y control de las armas, por bajar los homicidios por arma de fuego operan sin información realista, en bases falsas y desconociendo el terreno. Segunda consecuencia es que la ignorancia de las transformaciones ocurridas en las

sociedades, que dejan de ser sociedades básicamente rurales (la población de Brasil ya tiene 86% de urbanización), en las cuales el cambio de la función y del uso de armas de fuego por civiles no son percibidos por la mayoría cuyas creencias se tornan mitos y prejuicios, pues no encuentran más respaldo en la realidad que cambió. Hay como una "sobrevivencia de las superestructuras, en desacuerdo con la infraestructura nueva". Otro ejemplo, es el modelo educativo que también cuesta cambiar. En sociedades modernas, urbanas y democráticas, conviven el nuevo modelo de sociedad y de "hombre" con los modelos arcaicos. Convive el antiguo modelo de hombre "guerrero" que se impone por la fuerza, por la violencia, con el modelo de hombre democrático que vence por la inteligencia, competencia y sensibilidad.

Se suman así mitos como la autodefensa armada, con el prototipo del macho fuerte y armado, en defensa de la honra y de sus bienes.

El mito de la autodefensa

El hombre que en el campo necesitaba de arma para defensa de su ganado y de su propiedad, por la ausencia de fuerza pública permanente y próxima para defenderlo, cree equivocadamente que en la gran ciudad debe hacer lo mismo: armarse para defenderse asimismo, a su familia y sus bienes, principalmente frente a fuerzas públicas de seguridad deficientes, cuando no ante sectores cómplices de la criminalidad.

Esa actitud muy común en Latinoamérica se fundamenta en dos grandes equívocos

técnicos. El primero, es no entender que un arma de fuego es excelente instrumento de ataque, pero es precario como instrumento de defensa, exigiendo para que se torne efectiva la defensa un factor raramente presente: que la víctima vea el agresor con anticipación al ataque. La autodefensa está condicionada al improbable: no haber sorpresa en el ataque. Impregnados con la fantasía norte-americana del cine, en que el hombre justo y honesto rechaza un ataque y mata los agresores a balazos, el hombre no entiende que esa es una irrealidad, una excepcionalidad y no se construye política pública sobre excepciones, pero si a partir de la regularidad de los hechos. **El arma es excelente instrumento de ataque, pero precario como instrumento de defensa.**

Como es usualmente en la realidad un asalto? El asaltante no toca el timbre, ni se anuncia. El entra en la residencia de manera sutil y sorprende la víctima. El atacante escoge el momento y la circunstancia del ataque porque naturalmente no desea correr riesgos. Y la víctima va ser sorprendida y aunque tenga un arma con municiones al alcance de la mano (lo que es raro), muy difícilmente podrá defenderse contra un arma que le es apuntada, que se dispara en fracciones de segundos y porque los asaltantes no vacilan en matar (a los hombres de bien y cristianos), porque tienen práctica (práctica de enfrentamiento real y no tiro al blanco fijo) y si intenta defenderse, normalmente muere, incluso porque los bandidos no tienen como costumbre trabajar solos. Se ve aquí cuántas son las condiciones que favorecen al asaltante y cuan pocas ayudan a la víctima. Ejemplar fue lo sucedido con el

actual alcaide de Rio de Janeiro, cuando era diputado. Su esposa salió para comprar pan fresco por la mañana y cuando regresó el asaltante la tomó por la fuerza y con ella ingresó en la residencia. El alcalde fue sorprendido cuando dormía en su cama, despertando con el caño de una pistola en su cabeza. Eso es un asalto. Como lo que me sucedió al parar mi coche en un semáforo y ser sorprendido por el caño de un revólver en mi cabeza; el bandido no se aproximó por la frente, ni por detrás, pero sí por el ángulo muerto de manera que no puede ser visto con anticipación. Eso es un asalto. En esas condiciones, de qué me vale ser experto en el uso de armas y tener una metralleta en mi coche?

Más Riesgo que Seguridad

Bien, las consecuencias de tener arma en casa o en coche para la autodefensa son varias, una de ellas es la de contribuir para armar a los bandidos. En 2003, de acuerdo con la policía federal de Brasil fueron robadas o hurtadas de residencias de hombres de bien en ese país más de 27 mil armas. En El Salvador en un año fueron 8 mil armas, según me informó su Ministro de Justicia. Colaboramos involuntariamente para armar los bandidos. Además del riesgo de tener su arma en su coche, la cual puede ser descubierta por el asaltante, es común que el asaltante mate a su propietario y demás ocupantes del carro.

Por eso la Suprema Corte de Brasil en una decisión histórica y en vista de un pedido de inconstitucionalidad de la nueva ley de armas brasileña, el Estatuto del Desarme, decidió la prohibición del porte de armas

para civiles en Brasil. Fundamentó su decisión en que las armas de fuego son más un riesgo que una protección para la familia de su propietario, a la cual no tiene el derecho de la poner en riesgo. Hay países como Nueva Zelanda, en que la esposa e hijos tienen que dar permiso cuando el hombre desea comprar un arma de fuego. Vemos como a pesar de la igualdad en la ley, todavía somos patriarcales cuando el hombre decide solo sobre temas vitales para la familia. La Suprema Corte decidió en base a la Constitución brasileña, que la protección de los ciudadanos compete al Estado y que el derecho a la vida tiene prioridad antes que los derechos de propiedad de un arma.

Así, es un efecto colateral y devastador mantener un arma en el hogar lo que significa un peligro para la familia. Los accidentes con niños son más que frecuentes. En Brasil, en un mes llegaron a los noticieros (pues la mayoría de las ocurrencias no son noticiadas) 5 casos de niños que al encontrar el arma "escondida" por su padre, al jugar con el arma dispararon contra sí mismos o contra los hermanos. Los relaté la semana pasada en la ONU. Accidentes con niños constituyen la principal razón porque se entregan armas voluntariamente en las campañas de desarme en mi país. Es la consciencia de que nunca uno es capaz de esconder de manera suficiente, de la curiosidad de un niño, un arma que él ve todos los días siendo disparadas en los programas de televisión e intentará imitar la acción. Hay países que, conociendo los riesgos obligan a que el arma sea guardada en cofres, separadas de su munición. Pero en ese

caso, como se va utilizar el arma para autodefensa? Una contradicción.

Además de niños, son frecuentes los suicidios de adolescentes trastornados que en la desesperación y teniendo el arma del padre a su alcance, se matan. O ancianos deprimidos, que matan la esposa y después se matan ellos mismos, como sucede con frecuencia en Uruguay, país en permanente crisis económica y declive, motivando toda suerte de depresión en quien se siente sin futuro, o en decadencia financiera.

Otro mito es el de que la mayoría de los homicidios son cometidos con arma ilegal. No es verdad. Las armas legales matan tanto, o más que las ilegales. El mito se basa en la convicción equivocada de que los homicidios tienen casi siempre que ver con el crimen organizado, que es noticiado, cuando la suma de muertes de hombres que matan sus compañeras (40% de los homicidios de mujeres en las capitales brasileñas fueron cometidos por el compañero de la víctima), los accidentes con niños, los suicidios, las peleas entre vecinos, en el tránsito, en los bares, en los night clubs, en el fútbol, de empleados contra sus patrones etc., cuando se suma todas esas muertes por gente que no es criminal, que normalmente tiene arma legalizada, se encuentra que es mucho más que las muertes causadas en confrontaciones del crimen organizado.

Otro mito que se combina con ese. Los gobiernos de Australia y de Estados Unidos (antes de Bush, por supuesto), encontraron que apenas 15 y 14 % respectivamente de los agresores eran desconocidos de sus víctimas en los homicidios por arma de fuego. Uno cree,

motivado por las películas maniqueístas que el enemigo es el desconocido, el negro, el indio, el amarillo, el pobre, cuando el peligro está muchas veces a su lado, en su hogar, en su empleo, en su calle, en su club. Son los conflictos familiares, laborales, con la gente que uno se relaciona todos los días y con quien si se desentiende, que causan la mayoría aplastante de los homicidios. Lo mismo con los estupros, que el imaginario colectivo atribuye al desconocido atacante, cuando más de 80% es cometido por un familiar o conocido.

Por eso, la campaña de desarme voluntario en Uruguay decía: "Tienes un arma? Tienes un problema, no una solución".

Es natural que, sin contar con una policía eficiente, ágil, honesta, bien entrenada, bien paga, uno recurra a la autodefensa. Pero uno se olvida de todo el alto costo que implica tener un arma en su hogar, al alcance de las manos de los familiares y de los asaltantes. Otra vez, prevalece el mito hollywoodiano, la fantasía de ponerse fuerte con un arma: el slogan de la National Rifle Association, de su portavoz Charlton Heston: "El hombre sin arma, es un hombre desnudo". A un solo tiempo, es la ilusión de que teniendo arma estamos más protegidos necesariamente y un acto fallo freudiano de necesitar de un arma para sentirse un hombre.

La autodefensa, se puede ver no es la solución. La solución no tiene que ser inventada. Basta mirar los países con menores índices de homicidios por arma de fuego como Japón, con apenas 0.03 muertes por cien mil habitantes, el menor índice del mundo. Pueblo sin armas y una excelente policía, bien paga, bien

entrenada, capacitada a trabajar de manera respetuosa, pero con violencia cuando necesaria, una policía adecuada a una democracia avanzada. La solución, es la reforma democrática y la modernización, de nuestras fuerzas públicas, para que el pueblo no se sienta tentado a armarse, como último recurso. Dos políticas que deben caminar junto: reforma policial y control de armas.

Como sensibilizar y concientizar la población

Si los políticos están bien informados sobre la experiencia internacional y la opinión de los expertos, si están convencidos de que la autodefensa es un equívoco, qué hacer si buena parte de la población está mal informada y todavía racional en base a los mitos? Dado que los políticos demócratas dependen del voto, cómo plantear propuestas que están más allá que el electorado? Sería un suicidio electoral.

Traigo la experiencia brasileña, que antes de la nueva ley promulgada en 2003, no era muy distinta de Costa Rica, pues nosotros latinoamericanos tenemos un perfil muy parecido. Cuando nuestros estudios e investigaciones nos apuntaron una novedad - que la proliferación de armas era una de las principales causas de los altos índices de homicidios por arma de fuego (39 mil en 2003, el mayor número del mundo) -, como ex-Vice Ministro de Bienestar, con buenas relaciones en el Parlamento y conocimiento de como funciona el Legislativo de mi país, fui contratado para cambiar la ley de armas de Brasil. El escenario era lo mismo que, supongo, lo de

aquí: una mayoría de parlamentarios que, conociendo la opinión mediana de su electorado a favor de la autodefensa, no iría a contrariar sus bases electorales; además de que para muchos de los parlamentarios brasileño en aquella época, andar armados era la mejor forma de protección, cuando lejos de sus guarda-espaldas. Pasé meses intentando convencer los parlamentarios de votar una ley restrictiva de armas y municiones, inútilmente. Poco podían mis argumentos de experto contra el lobby de la industria y comercio de armas brasileño (quinto exportador de armas pequeñas y livianas), que financiaba muchas campañas electorales, la presión de las empresas de seguridad privada y de los militares, involucrados en el mercado de armas y temerosos de perder su monopolio sobre los armamentos en Brasil.

Nos concentramos entonces en investigaciones, en producir conocimiento científico, en probar que arma es más un riesgo que una protección, con estudios de la realidad brasileña, no apenas con el resultado de los estudios de otros países, como Estados Unidos, Canadá, Gran-Bretaña; en descubrir que armas mataban más, de donde venían las armas de los bandidos; como se daban los homicidios por arma de fuego; quien armaba el narcotráfico. Usamos los datos de los hospitales, de la Salud Pública, que normalmente son los más confiables, hechos dentro de padrones internacionales, porque no existían datos confiables de la policía. Y esto fue posible porque pasamos a tener influencia en el gobierno de Rio, que abrió el depósito de armas con más de 700 mil informaciones, que analizamos durante un año, el mayor análisis de armas

incautadas ya hecho. Los resultados fueron una revolución en el conocimiento del oscuro universo de las armas. No, las armas incautadas no eran en su mayoría producidas en otros países, pero en 83% eran brasileñas (en Diciembre último, concluimos el análisis de 300 mil armas incautadas en todo Brasil y encontramos que apenas 10% no eran de fabricación brasileña). No, las armas incautadas no eran en su mayoría de grueso calibre, pero en 88% eran revólveres y pistolas (con el reinado absoluto del revolver de calibre 38, la más potente arma permitida para civiles en Brasil; aquí debe ser la pistola de 9 mm, spongo, o mucho más). Fue una sorpresa, y una lección de humildad para los policías y militares, que se han dado cuenta de como nuestra política publica se basaba en datos falsos. Ganamos el respecto como analistas, y como personas serias y no apasionados ideológicos por el desarme. Y pasamos a colaborar con la policía y con los militares en base a una relación de respecto y confianza, trabajando por el interés público, desde entonces.

Con base a los datos de la realidad brasileña, sorprendentes para muchos, pero científicos, comprobados, elaborados por profesionales respetados, partimos para su difusión, para el debate, para la guerra de la información, contra la masacre diaria de las películas norte-americanas, que enseñan de forma permanente a resolver los problemas matando, usando la violencia, no la mediación democrática. Y ahí viene una especificidad de Brasil. Los dueños de los mayores conglomerados de los medios de comunicación se convencieron por las estadísticas y abrieron las TVs, las radios y los periódicos para un amplio debate y

entonces fue la hora de "masacrar" con el conocimiento científico, revelando como es falso, pueril, e ideológico, el aparato discursivo de los que glorifican el uso de armas por civiles. Contra la ideología, apenas triunfa el conocimiento científico, comprobado, transparente, fundamentado, accesible en su construcción. La ciencia, en esos casos, puede convencer, además del sufrimiento, que es otra puerta para el conocimiento de los efectos del uso inadecuado de armas de fuego. Claro que no todos los medios promovieron un debate democrático, pero la mayoría- y como los medios tienden a ser una actividad muy concentrada, casi monopolizada, eso nos fue favorable- en gran medida desnudaron los hechos y desmoralizaron los mitos. "Mito conocido, mito caído".

Las Alianzas

Cambios sociales son batallas cívicas y por eso habría que ganar aliados contra el "adversario, el blanco", que era el Parlamento por su poder de mantener o cambiar la ley de armas.

Evaluando quien entendía de las consecuencias trágicas del uso de armas por civiles y llegamos, claro, a las mujeres (que tienen formación distinta de los hombres, sin valorizar la violencia y la fuerza y porque son víctimas de la irresponsabilidad de los hombres que usan armas y tienen que sostener las familias que pierden sus hombres o muertos o arrestados); los médicos y enfermeros, que todos los días tratan de las personas que llegan heridas por arma en los hospitales, a pesar de que las armas son hoy día tan potentes, que hay más muertos que heridos

al contrario de lo que ocurría antes. Y buscamos los que, por su función en la sociedad valorizan el dialogo, la solidaridad, la mediación pacífica de los conflictos, la paz, que son las varias y múltiples iglesias, de todo tipo de religión. Esos fueron nuestros principales aliados y partimos para todo un trabajo de información, de preparación, de los nuevos aliados. Por supuesto, que dedicamos mucho trabajo con los periodistas, que no estaban en las hojas de pago del lobby de armamento, por su posición estratégica en una lucha que es cultural. Lucha difícil, porque se trata de cambiar prejuicios, idiosincrasias, comportamientos, actitudes, mentalidad, tradición. Otra vez, eso solo es posible con la experiencia personal de sufrimiento propio (los familiares de las victimas se tornaron aliados importantísimos, por sus testimonios, y por el impacto emocional de su historia dramática), o con la fuerza de los hechos, de la información, del conocimiento científico.

Mobilización Popular

Promovimos entonces la movilización popular, para crear hechos políticos de repercusión, para forzar el debate, para dar visibilidad al conocimiento nuevo, para demostrar que la mayoría deseaba el cambio. Teníamos buena e impactante información, análisis y datos; teníamos aliados importantes; habría que ganar la calle.

Más de una vez, los medios ayudaron mucho - esencial, pues es paradójicamente nuestro mayor enemigo, como propagandista permanente del uso de la violencia, por la americanización de nuestra

cultura, que no nos gusta admitir. Para darles el ejemplo más formidable, la novela de la TV Globo, *Mujeres Apasionadas*, incorporó el debate del uso de armas, pros y contras, ayudó en la movilización de la marcha final de apoyo al cambio de la ley realizada en Copacaba después de marchas similares en las demás capitales provinciales de Brasil: 50 mil personas marcharon, en una mañana de frío y lluvia, por Copacabana, marcha que se tornó parte del próximo capítulo de la novela, que llevó el debate para la cena de los hogares brasileños. En seguida, la nueva encuesta de opinión arrojó que el 82% de los brasileños estaban por el cambio de la ley. Volví al Parlamento, acompañado por un poderoso aliado: el electorado, que estaba con nosotros. La disponibilidad de plata estaba en contra, pero sin votos, los parlamentarios no sobreviven en una democracia, por supuesto. Y porque no decirlo: muchos de ellos se informaron mejor con los debates y cambiaron su visión del problema. La marcha fue en septiembre de 2003. En Diciembre, el Parlamento votó por unanimidad de los partidos (lo que no significa que todos parlamentarios estuvieron en favor del cambio), el Estatuto del Desarme, promulgado por el Presidente Lula en 23 de diciembre: un regalo de Navidad al pueblo, que lo parió. Fue una ley que subió de los centros de investigación, de la calle, para el parlamento y por eso es tan avanzado.

Resumen de nuestra estrategia, de nuestro recorrido: producción de información y conocimiento científico sobre las armas y municiones y su efecto en el país; búsqueda de aliados influyentes y respetados; movilización popular; presión sobre el

Parlamento. O, como diría el sociólogo Fernando Henrique Cardoso, cuando se quiere cambiar, y no se encuentra respaldo en las elites políticas hay que trabajar como si manejásemos una pinza, es decir, presionar por debajo y por arriba. Cambiar la mentalidad equivocada de la población y con ello convencer a sus representantes en el Parlamento a cambiar las leyes.

País legal, país real

Infelizmente, la historia no termina acá. Una cosa, principalmente en Latinoamérica, es cambiar la ley, otra la realidad. O como se dice en Latinoamérica "el país legal no tiene que ver con el país real". Ahora estamos en la fase de hacer cumplir la ley contra intereses poderosísimos, dentro y fuera del gobierno. Un ejemplo trágico fue la masacre en la Escuela de Realengo, barrio de Rio de Janeiro, en 7 de abril pasado. Un joven, Wellington, víctima de "bulling" años atrás en la misma escuela, intoxicado de ideología violenta por medio de la internet, donde buscaba socios y compensación para su drama personal, mata 12 alumnos, adolescentes, con dos armas y mucha munición. Fue la primera vez que eso sucedió en Brasil, hecho común en Estados Unidos, donde en 10 años apenas, cerca de 457 niños y jóvenes fueron muertos en escuelas e iglesias, en 80% de los casos, con armas legales. Cómo fue posible eso en Brasil?

Además de los movimientos de glorificación de armas en la internet, financiados e estimulados por la National Rifle Association y sus congéneres en distintos países, que refuerzan la salida violenta para los dramas personales de jóvenes marginalizados o

deprimidos, fue la facilidad con que uno compra armas en Brasil, que favoreció su acción. La ley torna difícil la compra de armas (15 exigencias), pero las armerías venden para cualquiera, porque no son fiscalizadas por las autoridades públicas, cómplices de ese comercio millonario o indiferentes al cumplimiento de la ley. Por lo tanto, estamos ahora en esa fase en mi país: luchar para que la ley sea cumplida.

Comisión Parlamentaria Contra el Tráfico Ilícito de Armas y Sub-Comisión de Control de Armas y Municiones del Parlamento Brasileño

Después de la aprobación del Estatuto del Desarme, el Parlamento brasileño jugó dos papeles importantes para enfrentar el problema de la proliferación de armas en el país.

El primero, fue el funcionamiento de una Comisión de Investigación del Tráfico Ilícito de Armas. Con apoyo técnico de Viva Rio, la Comisión ejecutó el más grande mapeo del tráfico de armas en un país, a partir del interrogatorio y testigo de centenares de expertos, policías, militares y traficantes arrestados; de pesquisas de campo en las fronteras brasileñas con 10 países, apuntando 140 puntos de entrada de armas; de la pesquisa de las principales fuentes de desvío de armas hacia el crimen organizado; evaluando el perfil de las armas incautadas y su procedencia. El resultado fue un documento de suma importancia (el Informe Final de la CPI), que señaló las principales fuentes que abastecen el crimen organizado a partir del rastreo de 15 mil

armas incautadas: armerías sin control; empresas de seguridad privada no fiscalizadas; desvío desde las corporaciones policiales; armas privadas de militares y policías vendidas por ellos en la ilegalidad; falta de control en el transporte de armas; armas robadas o hurtadas en las residencias; armas importadas ilegalmente; armas exportadas y que regresaron al país.

A esas conclusiones, hay que agregar una fuente apuntada recientemente: desvío de armas involucradas en procesos judiciales, de los foros judiciales (más de 700 mil armas que empezarán a ser destruidas, conforme decisión tomada por el gobierno y el Consejo Nacional de Justicia el mes pasado).

La Comisión de Investigación lanzó luz sobre el mundo del tráfico ilícito de armas y municiones, demostrando como las armas legales se tornan ilegales, como las "armas del bien" se tornan "armas del mal" y como es precaria esa frontera, además de comprobar que, para controlarse el tráfico ilícito es necesario fiscalizar el comercio ilícito, la posesión civil de armas y municiones.

Los parlamentarios que participaron de esa Comisión ganaron el respeto, la admiración del electorado y acumularon fuerza política para crear una **Sub-Comisión de Control de Armas y Municiones** permanente en el Parlamento Brasileño. Hecho importante, porque, en la mayoría de los Parlamentos el tema de las armas pequeñas y livianas es tratado dentro de Comisiones genéricas de Defensa o de Seguridad Pública y se torna un tema menor y poco relevante, además del poder de los militares y empresario de armas en esas comisiones. Una comisión

específica permite enfatizar un tema que dejó de ser secundario, la inseguridad pública está entre los problemas que más preocupan el electorado de las grandes ciudades. Pocos países, todos ellos de democracia avanzada tienen comisiones específicas, como Canadá, Gran Bretaña, EUA, Suecia y, ahora, Brasil. La Comisión viene prestando grandes servicios para transformar el control de armas por el gobierno en una política de Estado.

Campañas de Canje Voluntario de Armas

Una de las actividades propuestas por la nueva ley de armas fue la realización de Campañas de Canje de Armas, que sean voluntarias. La primera campaña recogió en 2004/2005 medio millón de armas y provocó la reducción en 11% de los homicidios por arma, salvando más de 5 mil vidas, reduciendo los homicidios de 39 mil en 2003 para 34 mil en 2010. El resultado tan positivo ha hecho el gobierno repetir la campaña en 2008/2009, pero como no contó con la participación de la sociedad civil (ONG's y más de 400 iglesias en el 2004), recorrió apenas 30 mil armas. A partir de la masacre de la Escuela de Realengo, un mes después empezamos nueva campaña buscando integrar la participación de la sociedad y perfeccionar los mecanismos de destrucción inmediata del arma entregada y del pago de la indemnización; ya estamos en 26 mil armas en pocos meses. La idea del gobierno - Ministerio de Justicia -, es tornar el desarme de política de gobierno en política de Estado, de manera a tener todos los años una campaña. Brasil tiene 16 millones de armas en circulación, gran parte en manos de la sociedad. Ese es el blanco de

la presente campaña. El principio no es tener una sociedad que se protege armándose, pero tener una sociedad desarmada que cuente con una buena policía que la proteja. Ese es el modelo seguido por los países que han resuelto de forma satisfactoria el problema de la violencia urbana.

apenas inmoviliza al delincuente, sin matarlo, evitando daños a inocentes y hoy Brasil es un gran productor de esas armas, cada vez más adoptadas por nuestras policías. Con diálogo y respecto al interés público, todos ganamos.

Diálogo con los productores y comerciantes de armas, y las empresas de seguridad privada

Si la producción (en el caso de Brasil) y la comercialización de armas son legales, hay que negociar con esos sectores económicos. A ellos se suman las empresas de seguridad privada. Son sectores que reaccionaron muy mal al control y fiscalización de sus productos y actividades, demostrando poca sensibilidad para colaborar con la seguridad pública y fueron, por lo menos cuanto a la nueva ley, derrotados. Pero hay que respetarlos como actores legítimos y forzarlos a subordinar sus intereses privados al cánón mayor del interés público, el más valioso y es el deber primero del Estado: la protección de la vida. En esa negociación, el Parlamento juega un importante papel, colaborando con el Ejecutivo y presionando los intereses privados a sumarse al gobierno y a la sociedad en la lucha contra el crimen organizado, para reducir la violencia urbana y para garantizar la estabilidad democrática amenazada por la inseguridad causada por la falta de control y fiscalización de las armas de fuego y las municiones. Fueron los parlamentarios brasileños que impulsaron la política de sustituir las armas letales por las de baja letalidad que